

OREMOS COMO QUE REALMENTE IMPORTA

Por: Edwin Durán Santiago

I. UN DIOS DE PROPÓSITO

- A. Cuando estudiamos la Biblia, vemos desde Génesis hasta Apocalipsis que Dios es un Dios de propósito.
- B. Por ejemplo, leamos Romanos 9:11 (RV1960): *“(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)”*
- C. Pablo está hablando de Jacob y Esau. Estos eran hermanos gemelos.
- D. Vemos que Dios ya tenía un plan perfecto.
 - 1. Un plan infalible. Un plan que se ha estado desarrollando desde el principio de los tiempos. Comenzó con el sacrificio del Cordero.
 - 2. Todas las acciones de Dios que encontramos en la Biblia siguen adelantar ese plan.
- E. Al estudiar la historia de estos hermanos vemos cómo las decisiones de Esau lo descalificaron para formar parte del plan. Dios sabía de antemano que Esau iba a decidir. Esto es lo que el apóstol Pedro llama *“presciencia”*. (1 Pedro 1:2).
- F. Existe un plan, pero son mis decisiones las que hacen que yo sea escogido para formar parte de ese plan o no.
 - 1. Quiero ser parte del plan de Dios.
 - 2. Quiero ser una pieza que Él pueda colocar donde sea necesario para adelantar el plan.

II. ESTHER

- A. Uno de los ejemplos clásicos que se citan cuando se habla del propósito de Dios es el de la reina Esther. Recordamos la declaración de Mardoqueo a Ester cuando le dice: *“¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?”* (Esther 4:14)
 - 1. Conocemos la historia. Un enemigo del pueblo de Israel se había levantado para destruir toda la nación de Israel.
 - 2. Amán ocupaba una posición de poder en el reino Medo Persa, y pidió al Rey Asuero permiso para destruir a Israel, y el permiso le fue dado.

3. Pero Esther había llegado a palacio, siendo la reina del imperio Medo Persa, solo que nadie sabía que era judía.
 4. Ahora, en este momento tan crucial, Ester se encuentra con el Dios de propósito. Para esta hora había llegado al reino.
- B. Al evaluar los acontecimientos tenemos que concluir que Dios es el Dios que hace que todo ocurra para bien de los que le aman. Pero no podemos perder de vista que Esther y todo el pueblo Judío tuvo que orar. Ellos declararon tres días de ayuno y oración al Dios que los podía escuchar.

III. DANIEL

- A. ¿Cuál es nuestra actitud ante la palabra profética? Creo que es posible que muchas palabras proféticas que hemos recibido no se hayan cumplido en nuestra vida porque tenemos una actitud equivocada.
- B. Miremos un momento el ejemplo de Daniel. Daniel 9:2-3 (RV1960): *“en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años. ³Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.”*
1. Cuando Daniel estudió que la palabra profética dada por Jeremías había llegado el momento de su cumplimiento, se postró delante de Dios en oración y súplica para que Dios cumpliera su palabra.
 2. Muchas veces nuestra actitud es decir que si la palabra es de Dios se cumplirá. Pero esta no fue la actitud del profeta Daniel.
 3. Recordemos que el propósito de la palabra profética no es informarnos, sino transformarnos. Muchas veces vivimos simplemente recopilando información sin que esto implique transformación en nuestras vidas.
- C. La actitud de “si es de Dios se cumplirá”, puede ser una actitud que realmente nace en la incredulidad, pereza, indiferencia o indolencia.
- D. **Tenemos que orar sabiendo que nuestra oración realmente importa.**
- E. Cuando se trata de palabras proféticas personales, debemos SIEMPRE analizar, pero esto es distinto a tener una actitud preconcebida contra la profecía.

IV. DAVID

- A. El último ejemplo que deseo ver es el del rey David.
- B. 1 Crónicas 17:25 (RV1960): *“Porque tú, Dios mío, revelaste al oído a tu siervo que le has de edificar casa; por eso ha hallado tu siervo motivo para orar delante de ti.”*
- C. El contexto de este versículo es que Dios envió al profeta Natán a dar una palabra profética a David en la que le decía que lo va a estar con él y su descendencia.
- D. Cuando David escuchó la palabra de Dios, la convirtió en un motivo para orar.
- E. **Lo que ocurre es que nuestra oración realmente importa.**

V. PEDIR LLUVIA EN EL TIEMPO DE LLUVIA

- A. El domingo mencioné un versículo que quiero mirarlo rápidamente, para así ir concluyendo.
- B. Zacarías 10:1 (RV1960): *“Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.”*
- C. La mención a estación tardía es una referencia a la primavera. Es lo que se conoce como la lluvia tardía.
 - 1. No obstante, el profeta nos exhorta a pedir lluvia en el tiempo de lluvia.
 - 2. No debemos simplemente esperar que las cosas ocurran, sino que debemos provocar con nuestra oración que las mismas ocurran.
- D. Dios nos ha hablado, pero debemos aliarnos con Dios por medio de la oración. Orar es hacer alianza con Dios.
- E. Tenemos que orar sabiendo que nuestra oración realmente importa.